




20.19/20.20

 teatro Central

PRENSA

TEATRO CENTRAL

C/ José de Gálvez, 6.
41092 Sevilla

 T. 955 542 155

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO



La compañía Teatro del Acantilado produce 'La geometría del trigo'.

M. G.

Doble sesión escénica en el Teatro **Central**

VIERNES Y SÁBADO

Mañana y el sábado a las 20:00 hay funciones del montaje teatral *La geometría del trigo* en la sala B del Teatro Central. Alberto Conejero es el autor de la dramaturgia y director de la obra interpretada por los actores Consuelo Trujillo, Eva Rufo, Zaira Montes, José Troncoso, Juan Vinuesa y José Bustos. El espectáculo producido por la compañía Teatro del Acantilado fue estrenado en el mes de febrero de este año en el Centro Dramático Nacional de Madrid.

Este espectáculo es un plato cocinado a fuego lento. El autor escuchó, de boca de su madre, en

su Vilches natal, en sus no tan lejanos años de juventud, la historia que acabó siendo el germen de lo que finalmente ha derivado en *La geometría del trigo*, título que el autor encontró en un verso de Antonio Lucas y que hace referencia a las figuras en el plano y el espacio.

Además, mañana y el sábado a las 21:00 estará representándose el espectáculo *Saison Sèche* en la sala A del Teatro Central. Es una propuesta para siete intérpretes con dramaturgia y puesta en escena de Phia Ménard y Jean-Luc Beaujault. Ha sido creada y está interpretada por Marion Blondeau, Anna Gaiotti, Elise Legros,

Phia Ménard, Marion Parpirolles, Marlène Rostaing, Jeanne Vallauri y Amandine Vandroth. Las funciones de este montaje de la compañía Non Nova suponen el estreno en España.

Tomando elementos de la danza, de las artes plásticas, del teatro y del cine antropológico, constituyendo así un universo artístico proteiforme, Phia Ménard arrastra a una experiencia telúrica que sumerge en el corazón de las luchas contra las normas, en el centro de las reivindicaciones en pos de una identidad libre.

► Más **Entradas a 20 euros en 'tickets.janto.es'**



«Saison Sèche», una obra que habla sobre el patriarcado de la mano de Phia Ménard

ABC

Phia Ménard elige el Central para su presentación en España

► La creadora presenta «Saison Sèche», una obra sobre la mujer y el patriarcado

MARTA CARRASCO
SEVILLA

Por fin llega a España una de los artistas que más interés ha suscitado estos últimos años en la escena europea, Phia Ménard, y su compañía, Non Nova, presentando en estreno absoluto en España en el Teatro Central de Sevilla «Saison sèche» los días 29 y 30 de noviembre. La obra viene refrendada por el éxito que obtuvo en el prestigioso Festival de Avignon de 2018.

Manuel Llanes, director artístico del coliseo conoció el trabajo de Phia Ménard a través de un espectáculo para niños y adultos, «era «L'après midi d'un faune» una obra poéticamente impresionante. «Saison Sèche» es un espectáculo que llevaba dos años intentando traer. «Es hermoso en cuanto a discurso, pero también necesario en estos momentos», indicó.

«La geometría del trigo» de Conejero

El Teatro Central presenta, los días 29 y 30 en la sala B, la primera puesta en escena de Alberto Conejero, «La geometría del trigo», una obra que parte de una historia que el autor andaluz escuchó, de boca de su madre, en su Vilches natal, en su juventud. La obra refleja, además, la riqueza identitaria de nuestro país en un argumento sencillo: la pareja formada por Joan y Laia viaja desde Barcelona a un pequeño pueblo del sur para asistir a un entierro, un viaje revelador que servirá para que otros se entrelacen como nunca antes lo habían hecho. En el elenco, José Bustos, Zaire Montes, Eva Rufo, José Troncoso, Consuelo Trujillo y Juan Vinuesa.

El montaje «ha sido un reto para los técnicos del teatro», dijo para agradecer la colaboración del Instituto Francés.

La escena es una caja donde en un espacio confinado y encerradas hay siete mujeres que quieren destruir el patriarcado. Phia Ménard se planteó cómo se cuestionaba la sociedad patriarcal y «tuve la necesidad de hablar de la violencia contra la mujer, por eso en esta obra siete mujeres destruyen la sociedad patriarcal».

Nacida en 1971 como varón, se inició en la escena con los malabares y la danza contemporánea. Convertida en mujer en 2008, su investigación le ha llevado a los temas de identidad y comportamientos humanos. «El trabajo con las siete intérpretes es un diálogo con ellas, porque quiero comprender los silencios, comprender por qué les cuesta trabajo hablar y por qué resisten. Para que las mujeres salgamos de la sumisión es necesario que los hombres se emancipen. Simplemente, educación. En el cuerpo de un hombre yo era invisible, ahora como mujer soy visible y siento ese peligro».

PHIA MENARD. DIRECTORA TEATRAL, BAILARINA Y COREÓGRAFA

● La artista francesa visita por primera vez el Teatro Central para presentar, hoy y mañana, 'Saison sèche', una obra que propone una simbólica destrucción de "la casa del patriarcado"

“En este mundo el hombre es libre, pero la mujer está siempre bajo vigilancia”

Rosalía Gómez SEVILLA

Es la primera vez que Phia Menard desembarca en la ciudad de Sevilla. Y ya era hora, porque esta francesa fascinante, malabarista, bailarina, coreógrafa, directora de escena, creadora, en fin, de un universo artístico verdaderamente proteiforme, lleva recorriendo el mundo desde la creación de su compañía Non Nova en 1998.

Nacida y criada en una localidad obrera de la región del Loira, donde no había teatro ni escuela de danza, ni nada de nada, Phia, por entonces Philippe, empezó a practicar el malabarismo. “Tenía ya 18 años. Empecé como un juego, pero pronto descubrí que con la facilidad que tenía podía hacer también cosas virtuosas o artísticas. Era la primera vez que veía salir de mi cuerpo algo hermoso y supe que, aunque podría haber hecho política por ejemplo, me dedicaría al arte, al teatro”, cuenta la artista en el Teatro Central, mientras los técnicos montaban la imponente estructura de *Saison sèche*, la obra que los espectadores podrán ver hoy y mañana en el espacio de la Cartuja.

En la actualidad Phia Menard es artista asociada, entre otros, del Centro Coreográfico de Rennes, cuenta con un equipo de 42 personas y tiene en gira nada menos que cinco espectáculos completamen-

“Hacer malabarismo a los 18 años me permitió ver, por primera vez, que salía de mi cuerpo algo hermoso”

te diferentes. Su carrera, marcada por su interés en la influencia de los elementos —el hielo, el aire...— en la vida de las personas, ha estado jalonada por trabajos como *Vortex*, el imaginativo infantil *L'après-midi d'un foehn* o *P.P.P.*, la pieza que le dio popularidad. Creada en 2008 (justo cuando estaba terminando su transición para convertirse en mujer), en *P.P.P.* se unían los malabares y el hielo en un ejercicio tan arriesgado que su madre le pedía continuamente que lo eliminara de su repertorio.

Pero de un modo u otro el riesgo está siempre presente en sus



Phia Menard, antes de la entrevista en el exterior del Teatro Central.

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

obras. En *Saison sèche*, el espacio en el que evolucionan las siete bailarinas, posteriormente convertidas en siete auténticas guerreras, es un impresionante salón de una blancura cegadora al inicio, con unas diminutas ventanas en lo más alto y un techo que baja como si quisiera aplastarlas. “Yo trabajo de una manera muy plástica, como si el escenario fuera una pintura, porque me encanta que el espectador olvide el mundo exterior, que se confíe a nosotras. Aquí las paredes blancas simbolizan la virginidad de la mujer, las ventanas altas nos hacen preguntarnos quién nos puede estar mirando, porque en este mundo el hombre es libre mientras que la mujer está siempre bajo vigilancia, y el techo que baja nos hace sentir la sumisión y el miedo. Para mí es importantísima la noción de movimiento porque el movimiento es la vida, algo que no podemos controlar siempre aunque intentamos canalizar sus consecuencias”, afirma Menard, una artista capaz de simbolizar su pensamiento utilizando metáforas plásticas realmente sorprendentes.

Pero la finalidad de levantar esta impresionante estructura que representa la estructura patriarcal no



Un instante de la obra 'Saison sèche'.

M. G.

es otra que la de destruirla. La única consigna que la coreógrafa dio a estas siete mujeres con las que nunca había trabajado anteriormente, fue: “Tenéis que destruir la casa del patriarcado”. Y eso es lo que han hecho: analizar los estereotipos, los gestos impuestos a cada género para liberarse y reapropiarse de sus propios cuerpos mediante la pintura y la danza.

Saison sèche forma parte de un ciclo cuya primera pieza fue *Belle d'hier* (2015). En ella, Phia Menard le pidió a cinco mujeres-lavanderas que lavaran por última vez la ropa del príncipe para rom-

per un “mito heteropatriarcal” que se ha transmitido de generación en generación: el de que la mujer es una princesa que tiene que encontrar a su príncipe encantado para ser salvada.

Antes de sumergirse en estas fascinantes aventuras plásticas cuyo fin es siempre luchar contra las normas y las etiquetas, reivindicar una identidad libre que le permita salirse del género asignado aportando nuevos gestos y nuevos rituales poéticos, la directora suele realizar un exhaustivo trabajo de mesa con sus intérpretes. “El teatro es el lugar de la confianza y del

consentimiento. Es importantísimo el tema del pacto. Tanto para los intérpretes como para los espectadores. Las primeras tienen que tener claro todos los riesgos que van a correr, aunque siempre haya un distanciamiento con sus personas reales. Y lo mismo sucede con el espectador. Éste paga una entrada y asume el riesgo de no saber lo que va a ver. Por eso me gusta pensar que puedo tratar de ser sincera con él y compartir la belleza, la violencia, la empatía..., ofrecerle cosas que no ha visto jamás, provocarle sensaciones que no había sentido antes. El teatro es el último de los actos vividos y compartidos en directo y, para mí, un buen espectáculo es sencillamente el que logra que el espectador, al salir del teatro, hable, dis-

“Quiero ofrecerle al espectador cosas que no ha visto, sensaciones que no ha sentido jamás, hablarle a su carne”

cuta con su vecino sobre lo que ha visto y ha sentido. Yo quiero hablarle a la carne del espectador”, dice con apasionamiento esta mujer que puede hablar con más propiedad que otras creadoras sobre el cuerpo, los sentimientos y los estereotipos masculinos y femeninos sencillamente porque vivió durante 40 años en el cuerpo de un hombre y lleva más de una década viviendo, muy felizmente, nos dice, como mujer.

Al final del espectáculo, un líquido viscoso y negro inundará el espacio del Teatro Central hasta dejarlo completamente destruido en una especie de ritual catártico a través del cual, al menos metafóricamente, se descompone una estructura que ha pesado sobre las mujeres desde los tiempos prehistóricos.

Activista en el arte y en la vida, Phia Menard realiza, al margen de sus espectáculos, un importante trabajo con los jóvenes, siendo incluso madrina de la promoción de un instituto. “A pesar de que existen en el mundo cosas terribles, los jóvenes me llenan de esperanza—dice—. Ellos tienen hoy una tarea fundamental que es la de luchar por la conservación del planeta”.

Phia Ménard y sus amazonas del siglo XXI

Crítica de Danza

SAISON SÈCHE
★★★★☆

Phia Ménard / Compagnie Non Nova. Composición y dramaturgia: Phia Ménard y Jean-Luc Beaujault. **Escenografía/diseño de escenario:** Phia Ménard. **Intérpretes:** Marion Blondeau, Anna Gaiotti, Elise Legros, Phia Ménard, Marion Parpirolles, Mariène Rostaing, Jeanne Vallauri, Amandine Vandroth. **Composición y técnico de sonido:** Iván Rousset. **Iluminación:** Laïs Foulc. **Vestuario y atrezzo:** Fabrice Iliá Leroy. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes, 29 de noviembre. **Aforo:** Tres cuartos.

Rosalía Gómez

Antes de que se abra el telón, Phia Ménard baja las gradas del teatro, sube al escenario y, con aire de inocencia, nos arroja a la cara un buen dardo verbal antes de dejar a sus siete niñas, con sus ositos, encerradas en un cubículo de una blancura cegadora.

Es la primera vez que esta creadora francesa, en ascenso en la escena internacional, pisa Sevilla. Y la primera vez que pone en suelo español su último trabajo, *Saison sèche*, de modo que, volviendo a su atalaya, al final de la grada, observa atentamente la reacción del público ante las evoluciones de esos siete animalillos hembra, que no saben –de verdad, porque es ella quien lo controla en cada función– cuándo el techo se les puede caer encima y aplastarlos.



JEAN-LUC BEAUJAUULT

'Saison sèche', la obra que Phia Ménard ha presentado en el Central.

Pero las habitantes de esa prisión de aire suprematista, mitad guardería mitad psiquiátrico, pronto perderán el miedo. Primero se desnudan y luego, sentadas en semicírculo, comienzan a pintarse la cara, el pecho y el sexo en una especie de rito tribal ancestral en el que cada individuo puede gritar y exorcizar sus miedos y su rabia amparado por el grupo que lo acoge y que gira y gira como en una ce-

remonia sagrada, multiplicando su energía al infinito.

Más tarde, estas amazonas del siglo XXI se visten lentamente con ropas masculinas y, con cada prenda, van asumiendo la gestualidad, las actitudes del hombre elegido –un cura, un deportista (fantástico), un soldado...–, no por arquetípico menos real.

Y cuando el escenario se llena de testosterona, el techo su-
be dejando ver un espacio im-

ponente, con unas estrechas ventanas en la parte superior. Es la estructura del poder, de los que deciden por el resto. Allí los siete travestidos comienzan una especie de desfile marcial, largo y lleno de miedos que nos lleva al mundo del cine de animación, del cómic, de la pintura, aunque todo está vivo en la pieza, todo es teatral... Porque, por encima de todo, Phia Ménard ama la belleza y sus misterios, aunque en *Saison sèche* llegue a ella a través de la violencia y la destrucción.

Acompañando las acciones con una extraordinaria banda sonora, separando las escenas con inquietantes oscuros, hace que las amazonas logren finalmente que esa estructura que parecía inexpugnable se desmorone como papel mojado. Pero el objetivo no es ya destruir a los varones –hombres y mujeres deben ser muy amigos en el siglo XXI para afrontar los graves peligros que nos acechan– sino las estructuras patriarcales que las (nos) aplastan y no las dejan apropiarse de su identidad.

La imagen final es de una belleza conmovedora. Y Ménard nos deja ahí, como diciéndonos que ahora nos toca a nosotros reconstruir el mundo, a ser posible con menos errores.

SEVILLA PROVINCIA ANDALUCÍA OPINIÓN CULTURA MÁS PASIÓN SEVILLA FC BETIS +SECCIONES

Phia Ménard y «la obra de arte total» (****)

La controvertida y exitosa artista Phia Ménard visita por primera vez en España, de la mano del Teatro Central, con su última y exitosa obra, 'Saison Sèche'

DOLORES GUERRERO / SEVILLA / 30 NOV 2019 / 14:48 H - ACTUALIZADO: 30 NOV 2019 / 14:50 H.



Aunque es una artista de éxito reconocido en el panorama internacional de la danza contemporánea y las artes plásticas, es la primera vez que Phia Ménard visita España. Ha venido de la mano del Teatro Central para darnos la oportunidad de conocer y disfrutar de su último montaje, **una obra que aspira al arte total aunando el lenguaje de la danza, el teatro y las artes plásticas.**

TAGS:

ARTE - ARTES PLÁSTICAS - DANZA
- ESPACIO - MÚSICA - POESÍA
- TEATRO CENTRAL

Tal y como la concibió Richard Wagner, “una obra de arte total” es una obra dramática que, con vocación comunitaria, aúna en un todo disciplinas individuales como la música, la danza o la representación teatral con el objetivo de profundizar y elevar la expresión de los sentimientos. Es lo que se desprende de esta propuesta de Phia Ménard, una obra difícil de calificar en la que la danza, la mímica, la música y las artes plásticas se funden en un discurso global al servicio de una clara reivindicación: **acabar con las estructuras de poder que oprimen la identidad de género y la libertad de las mujeres.**

La dramaturgia divide la obra en tres partes claramente diferenciadas. En la primera los personajes femeninos se encuentran en un entorno opresivo que los confina a una situación de sumisión, y aunque algunas se atreven a rebelarse tímidamente, son fácilmente dominadas. En la segunda las mujeres transitan hasta convertirse en personajes masculinos *tipos, singulares Amazonas que se entregan a una suerte de ritual de poder, un tanto estereotipado, que oprime la individualidad. En la tercera, la escena final, las mujeres acaban destruyendo simbólicamente las estructuras que las oprimen. De esta manera, el relato parte de una reflexión sencilla y concreta que no parece aportar nada nuevo, si no fuera porque los símbolos, más que en la representación propiamente dicha, residen en el espacio escénico y la puesta en escena.*

Diseñado por la misma Phia Ménard, el espacio escénico reproduce una caja blanca rectangular que deja entrever algunos huecos que, de alguna manera, desequilibran la pulcritud del blanco y las líneas geométricas, sembrando desasosiego. En la primera escena el



Patrocinado por  MIC INSURANCE

LO MÁS VISTO

SEVILLA
Vuelve la lluvia a Sevilla durante toda la semana



ANDALUCÍA
«¿Y usted de dónde ha salido?»



IN FRAGANTI
'Crimen de Los Galindos': ¿toda la verdad?



SEVILLA
A prisión tres jóvenes que pegaron a un hombre tras concertar una cita sexual



MÁS PASIÓN
Comienzan los besamanos de las Esperanzas



COLUMNAS
Los muertos hablan



COLUMNAS
Gallito del toreo y el cante



A LA CARTA



«¿Y usted de dónde

Configuración de cookies

SEVILLA PROVINCIA ANDALUCÍA OPINIÓN CULTURA MÁS PASIÓN SEVILLA FC BETIS +SECCIONES

inquietantes. Cada vez que intentan ponerse de pie el techo baja y las oprime y este efecto resulta tan radical y evidente que nos encoge. En la segunda parte el techo ya no se mueve, **las mujeres se rebelan y comienzan la transición pintándose la cara y el cuerpo con una suerte de ritual cargado de lirismo y trascendencia**, hasta que la poesía visual cede en favor de la música y el espacio sonoro, que delimita una atmósfera cargada de agresividad. Las mujeres se visten con ropas que determinan un tipo masculino concreto, como el de militar, el de cura, o el joven rapero, entre otros. La iluminación define un ambiente diáfano y ellas/ellos permanecen en todo momento de pie, marchando por la sala con un paso firme que desprende fuerza y poderío. Por desgracia, esta marcha abusa un tanto de la reiteración y resulta un tanto larga y tediosa. Pero, por fortuna, **al final la artista vuelve a sembrar la inquietud con una escena de destrucción que convierte el escenario en una sugerente instalación de arte contemporáneo.**

Obra: Saison Sèche

Lugar: Teatro Central 29 de noviembre

Compañía: Compagnike Non Nova

Composición y dramaturgia: Phia Ménard y Jean-Luc Bejault

Intérpretes: Marion Blondeau, Anna Gaiotti, Elise Legros, Phia Mènard, Marion Parpirolles, Marlène Rostaing, Janne Vallauri, Amandine Vandroth.

Calificación: ****

Comentarios Comunidad 1 Acceder ▾

Recomendar Tweet Compartir

Ordenar por los mejores ▾

Sé el primero en comentar...

INICIAR SESIÓN CON

O REGISTRARSE CON DISQUS ?

Nombre

Sé el primero en comentar.



Retiran más de 30.000 kilos de residuos en La Quinta de Osuna



Andalucía aprueba sus presupuestos para 2020 gracias al apoyo de Vox

Más vídeos en El Correo

La tira del Conde de Villamediana